

Prácticas de Enseñanza: debates, perspectivas y esbozos de una propuesta

Leo di Croce

Departamento de Educación Física- FaHCE- UNLP

leo.dicroce@hotmail.com

Resumen:

En esta ponencia se hace un breve posicionamiento en relación a las categorías *prácticas de enseñanza, observación y Educación Física*, para luego poner en tensión algunas perspectivas vinculadas al posicionamiento como agentes de un campo profesional y la mirada sobre el sujeto que aprende.

Se plantean algunas cuestiones que se podrían tener en cuenta al adoptar una mirada basada en lo social como práctica; las ventajas y los desafíos. A partir de este posicionamiento, se propone como punto de partida de las prácticas de enseñanza la construcción de Subjetividad para empezar a pensar a los sujetos, nuestros alumnos, entendidos desde la complejidad que los caracteriza como seres únicos, con capacidades diferentes, provenientes de distintas culturas y con distintos recorridos de vida, y por lo tanto, con distintas necesidades, intereses y motivaciones.

Por último, invitamos a pensar en cuáles serían aquellas prácticas corporales que además de promover el desarrollo de la disponibilidad corporal den cuenta del respeto y promoción de la identidad personal y cultural, la inclusión de cuestiones de género, la atención a la diversidad de los sujetos y de los grupos como capacidades diferentes, cultura local, distintos intereses, motivaciones, y la formación de sujetos reflexivos y solidarios.

Palabras claves: prácticas de enseñanza, Educación Física, sujeto, campo, disciplina.

Posiblemente sea un lugar común comenzar explicitando la mirada en relación a los constructos *práctica y observación*. Sin embargo, se entiende como

inevitablemente necesario para poder fundamentar los dispositivos¹ apuntados en la presente ponencia.

En el uso cotidiano, el término *práctica* abarca un abanico de definiciones que van desde un uso continuado o ejercitación conforme a reglas hasta el contraste experimental de una teoría. Todas estas definiciones resultan evidentemente insuficientes. Sin embargo, si entendemos a la Educación Física “como una disciplina que cobra forma a través de las prácticas educativas desarrolladas a lo largo de su historia -y que, por tales, son prácticas sociales-, cuyo contenido son ciertas formas de movimiento reconocidas en la cultura” (Carballo, 2003: 101), podemos entender a las prácticas de Educación Física como prácticas sociales.

La teoría social contemporánea, entiende por *prácticas* una construcción contextualizada en un tiempo y un espacio. Así, Eduardo Castro (2004), en relación a la obra de Michel Foucault, las conceptualiza como “formas de hacer, pensar y decir caracterizadas por una racionalidad, por una generalidad y por una sistematicidad que contempla las dimensiones del saber, del poder y de la ética” (316). Ahora bien, si nos enfocamos específicamente en las prácticas educativas, los aportes de Cullen (2012) están orientados en el mismo sentido. Para el autor, la educación es una práctica social, una interacción con una dimensión ético-política, que consiste en “...la formación de sujetos sociales mediante la enseñanza de saberes... complejo proceso social que tiene diversos escenarios, ... escenarios sociales ... con lógicas propias, con códigos más o menos restringidos, movimientos más o menos pautados ...” (Gayol, 2011: 3).

Ahora bien, J. Pinedo y R. Luliano nos recuerdan que al adoptar una mirada disciplinaria basada en lo social como práctica se debería tener en cuenta, entre múltiples desafíos, la toma de posición sobre las características primarias y generales que asume lo social, definido como un hecho basado en el hacer y el saber humano que no puede reducirse a una fórmula racional ni anticiparse

¹ Para la noción de *dispositivo*, cfr. (Anijovich, 2012): “Se otorga al dispositivo el significado de constituir un conjunto de actividades pedagógicas que se integran formando un conjunto coherente, aunque sus componentes puedan ser heterogéneos, y que se combinan intencionalmente para facilitar un aprendizaje (...). (...) el dispositivo pedagógico guía a docentes y estudiantes pero lo hace de una manera laxa, orientando a partir de la adopción de un enfoque y de una intención sin constreñir ni a docentes ni a los alumnos ...” (17-18)

por medio de una deducción de una regla (Carballo, 2015: 372). En palabras de Bourdieu, las prácticas "... no se dejan deducir ni de las condiciones presentes que parecen haberlas suscitado, ni de las condiciones pasadas que han producido el hábitus, principio duradero de su producción" (2007: 91). Por este motivo, entendemos que no es posible pensar en prácticas que respondan a un modelo único, una única lógica funcional o un corpus normativo previamente establecido. Como concluye Gayol, "al momento de enseñar suceden acontecimientos, hechos y situaciones que atraviesan, condicionan y a veces determinan a las mismas prácticas".

Ubicar a la Educación Física en el marco de las ciencias sociales, nos permite utilizar las herramientas y metodologías propias de ese campo de conocimiento, entre ellos la *observación*. Consideramos que el acto de observar puede constituir una herramienta poderosa para la reflexión en y sobre la acción docente. Podemos definirla como "...una técnica de indagación que se administra (...) con la intención de recabar información y así poder comprender hechos y fenómenos que se presentan en una realidad que se intenta estudiar" (Gayol, 2010: 1).

Corresponde mencionar que, en el caso particular de las prácticas de enseñanza, se hace hincapié en la observación para la intervención docente. Esto supone profundizar nuestros análisis e interpretaciones en función de una de las posibilidades más relevantes que adquiere esta práctica: la intencionalidad.

A su vez, el objeto a observar está constituido por la clase de Educación Física, el comportamiento de los sujetos que en ella participan, los climas que se establecen, los códigos presentes y "todo aquello que permita comprender una situación de enseñanza y de aprendizaje en Educación Física (...) y (...) la información que se obtenga orientará para la toma de decisiones al tener que diseñar e intervenir con una propuesta de enseñanza" (Gayol, 2010: 2)

De esta manera, si bien reconocemos a la observación como una herramienta que posibilita registrar información para pensar en propuestas de enseñanza, también la dimensionamos las prácticas de observación como prácticas de la enseñanza

A partir de este punto, me propongo explicitar algunas perspectivas acerca de las prácticas de enseñanza en Educación Física. Para esto intentaremos explicitar nuestra mirada en relación a la disciplina, al sujeto y a sus procesos de aprendizaje.

En relación a la concepción de Educación Física, Raúl Gómez (Gómez, 2008) plantea que en los últimos 20 años varios autores, entre los que destaca a Vázquez, Parlebas, Bracht y Crisorio, coinciden en señalar que la Educación Física vive un período de crisis caracterizado por una transición desde un imaginario dominante (que ha recurrido a explicaciones y justificaciones militaristas, higienistas, deportivistas, recreacionales, psicomotrices) a un imaginario emergente en que la disciplina es concebida como una práctica pedagógica tendiente al desarrollo humano a partir de la enseñanza de unos saberes referidos al cuerpo y sus producciones, saberes socialmente contruidos y organizados, en pro de la formación de competencias cognitivas, morales, motrices y sociales. Entendemos que en la actualidad conviven estos dos modelos, generando tensiones hacia el interior del campo de la disciplina. Consideramos fundamentales los aportes de Pierre Bourdieu (1990), sobre el concepto de campo², pues nos permite pensarnos como agentes políticos, luchando en principio para poder configurar y delimitar el campo de la Educación Física. Nos posibilita posicionarnos, en relación a la disciplina Educación Física o su campo. En este punto corresponde hacer una aclaración en relación a estos términos.

En el Diccionario crítico de la Educación Física académica, Martín Uro plantea una sinonimia entre campo y disciplina en el campo académico. Ángela Ainsenstein si bien la entiende como una disciplina escolar reconoce tres campos: el campo cultural de las actividades físicas y deportivas, el campo de las ciencias biológicas, sociales y de la salud, y el campo pedagógico; campo donde, en el caso de las prácticas de enseñanza en el sistema formal, deberíamos pensarnos como agentes.

² ... espacio social estructurado de posiciones e interacciones objetivas; son campos de lucha porque en ellos hay agentes que pugnan por la producción, distribución o apropiación de un capital (económico, cultural, social, simbólico). Bourdieu (1990: 282)

Volviendo al concepto de campo, entendemos que los practicantes despliegan su hacer en espacios parcialmente estructurados por relaciones de poder, desde el cual parten y dan forma sus acciones y relaciones. De esta manera, el poder como dimensión inherente y constitutiva de las relaciones sociales puede observarse en los momentos en que alguna modalidad específica de prácticas se ve consagrada como legítima frente a otras que pueden ser rechazadas, marginadas, estigmatizadas o excluidas de ese aura de reconocimiento social.

De esta manera, se podría pensar desde un campo de conocimiento (políticamente, a nuestro entender el de la EF emergente), en prácticas de enseñanza cuyo destinatario es un sujeto que aprende.

No obstante el recorrido hecho hasta acá, queremos explicitar nuestro convencimiento de que antes de pensar en las prácticas de enseñanza, lo más importante no debería ser nuestro posicionamiento en el campo, sino el sujeto, la mirada que tengo del otro. Si los docentes no somos capaces de ver al alumno como un sujeto portador de subjetividad, no voy a poder dar respuesta a sus intereses y necesidades. Al cambiar la sociedad cambian las demandas de la sociedad, en nuestro caso particular, las demandas de nuestros alumnos hacia la Educación Física; y la escuela/colegio no puede ser ajena a esto.

Entendemos que campo y la mirada que tenemos del sujeto deberían ir de la mano, a modo de ejemplo: Considerar a la Educación Física como "...una disciplina pedagógica que, valiéndose de configuraciones de movimientos cultural y socialmente significativas, incide sobre la corporeidad del sujeto, contribuyendo de esta manera a su formación...", implica entender al cuerpo como una construcción compleja, que va más allá de la dimensión orgánico-fisiológica, complementándola con un conjunto de representaciones determinadas y determinantes de dicha complejidad. De este modo, entender al cuerpo como corporeidad supone entender un sujeto capaz de hacer, saber, pensar, sentir y comunicar en entornos histórico-culturales particulares.

En función de lo expuesto, la pregunta que no podemos dejar de hacernos es: En la actualidad ¿Nuestras propuestas de Educación Física responden a los intereses y necesidades de los alumnos?, o ¿Realmente dan respuesta a nuevas problemáticas que la institución escuela/colegio enfrenta producto de

las transformaciones sociales? Y no lo pregunto a modo de reflexión sobre las particulares y situadas prácticas de enseñanza. Estas preguntas deberíamos hacerlas como agentes de un campo.

Entiendo que para empezar a pensar como dar respuesta a los interrogantes planteados, la construcción de la Subjetividad debería ser un punto de partida válido y necesario a partir del cual empezar a pensar a los sujetos, nuestros alumnos, entendidos desde la complejidad que los caracteriza como seres únicos, con capacidades diferentes, provenientes de distintas culturas y con distintos recorridos de vida, y por lo tanto, con distintas necesidades, intereses y motivaciones.

Por último, invitamos a pensar, cuales serían aquellas prácticas corporales que además de promover el desarrollo de la disponibilidad corporal den cuenta del respeto y promoción de la identidad personal y cultural, la inclusión de cuestiones de género, la atención a la diversidad de los sujetos y de los grupos como capacidades diferentes, cultura local, distintos intereses, motivaciones, y la formación de sujetos reflexivos y solidarios.

Bibliografía

- Anijovich, R. (2012) *Transitar la formación pedagógica. Dispositivos y estrategias*, Buenos Aires, Paidós
- Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P., (2006) *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía.1880-1950*, Bs. As., Prometeo.
- Brach, V. y Crisorio, R. (coordinadores) (2003) *La Educación Física en Argentina y en Brasil. Identidad, desafíos y perspectivas*. La Plata, Al Margen.
- Bourdieu, P. (1972) *Esbozo de una teoría de la práctica*. Bs. As., Siglo XXI
- Bourdieu, P. (2007) *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI
- Camilioni, A. (2009) *El saber didáctico*, Buenos Aires, Paidós.
- CAMILLIONI- DAVINI y otros (1996) *Corrientes Didácticas Contemporáneas*. Buenos Aires: Paidós.

- Carballo, C. (coord) (2015) *Diccionario crítico de la Educación Física Académica*, Buenos Aires, Prometeo.
- Castro, E. (2004) *El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Chartier, R. (1996) *Escribir las prácticas*. Foucault, de Certau, Marin. Bs As: Manantial
- Davini, M.C. (2011) *Métodos de enseñanza: Didáctica general para maestros y profesores*, "Cap.3: La didáctica general y las didácticas específicas". Bs. As., Santillana
- Eisner, E.W. (1998) *El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. Barcelona: Paidós
- GAYOL, M.L. (2011) *Proyecto de investigación H651 - Configuraciones didácticas y decisiones curriculares del profesor experto de Educación Física. Especial referencia a la Educación Secundaria*. En: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=proyecto&d=Jpy555>
- Gómez, R: 2008 *¿Diste la última boluda? ¿Sos consciente de que no tenés que estudiar más? Perfil dominante y perfil emergente en la formación docente en Educación Física*, EFDeportes.com.
- Piedra, J., Macías, G. y Latorre, A. (2013) "¿Está el profesorado de educación física ciego, sordo y mudo ante las discriminaciones?", en. Piedra (coord.) *Géneros, Masculinidades y Diversidad. Educación Física, Deporte e Identidades Masculinas*. Ediciones Octaedro, Barcelona, pp. 249-275.
- Scarnato, M. (2017). Educación Física e inclusión. Aportes de la teoría de los grupos para una didáctica inclusiva, en *Educación Física: teorías y prácticas para pensar los procesos de inclusión*. FaHCE-UNLP, (en prensa).